

## **CAPITULO 8 - CÓMO MARCAR LA BIBLIA**

### **BOSQUEJO**

Propósitos de las marcas

#### **A. LÍNEAS**

1. Subrayados
2. Rayas marginadas
3. Líneas conectivas con círculos

#### **B. SÍMBOLOS**

1. Signos
2. Iniciales
3. Figuras

#### **C. REFERENCIAS**

1. Al margen
2. Referencias adicionales

#### **D. NÚMEROS**

1. Significado
2. Eventos, personas, promesas

#### **E. NOTAS**

1. Resúmenes
2. Comentarios al margen
3. Palabras en otras versiones o idiomas

**MEDITACIÓN:**

Lea los siguientes pasajes y reflexione sobre ellos:

1. Jeremías 15:16
2. Salmo 12:6
3. Salmo 119:169-176

## CÓMO MARCAR LA BIBLIA

8 Se cuenta de un pastor, años atrás, quien cariñosamente acostumbraba reprender a sus feligreses, diciéndoles: “¡Que sus Biblias estén cubiertas de polvo por fuera, no quiere decir que estén apolilladas por dentro!” Cuán atinadamente ilustran estas palabras el hecho de que la negligencia y la superficialidad en el estudio y consideración de las Escrituras, son culpa nuestra y no significa de ninguna manera que la Biblia sea un libro inútil o anticuado. La palabra en sí, como ya lo dijera el escritor del libro a los hebreos, es “viva” (He. 4:12), y de ella fluye con perenne vigor el manantial regenerador de vida eterna para los hombres de todos los tiempos.

El secreto para lograr perforar la corteza de la letra que mata y alcanzar los veneros de la Palabra que vivifica, reside en la tenacidad y la constancia en el estudio. Por otra parte, la experiencia a través de los años ha enseñado a los estudiosos de este volumen sagrado, cuán importante es llegar a desarrollar un sistema sencillo, pero lógico y práctico, demarcar la Biblia, facilitando así su estudio y aprovechando al máximo las horas invertidas en su investigación.

Sin embargo, se debe proceder con cautela ya que es posible llegar a señalar tan profusamente la Biblia, que las marcas se vuelven más importantes que su contenido original. Es conveniente recordar que la Biblia no se marca con el fin de adornarla. No faltan por allí cristianos que con entusiasmo ardiente, pero fugaz, desarrollan una obsesión por colocar marcas, trazar líneas, pintar palabras, escribir notas y algunas otras señales espectaculares de tal manera que al abrir su Biblia en página tras página nos encontramos con un despliegue multicolor de indicaciones que distraen y deslumbran la atención del texto bíblico. Más bien, debemos tener en mente que nuestro interés al marcar las páginas de la Escritura persigue cuando menos tres propósitos definidos.

El primero consiste en aprovechar al máximo el trabajo realizado. Las marcas y notas deben ser puramente el resultado de los descubrimientos hechos durante nuestro estudio. De poco valor sería que subrayáramos pasajes o llenáramos el margen de cada página con las observaciones que son fruto del estudio de alguna otra persona. Por otro lado, sería una verdadera lástima que tras ardua investigación, no almacenáramos en alguna forma todo el caudal de sabiduría que hemos ido descubriendo paso a paso.

El segundo propósito es el auxilio que las notas y marcas pueden prestar a nuestra memoria. A menos que poseamos una mente enciclopédica o una memoria fotográfica, será materialmente imposible retener tantísimos conocimientos, datos, nombres, citas, etc. De allí la necesidad de que conforme avancemos, vayamos marcando los datos más importantes, para que llegado el caso, podamos regresar y encontrarlos con facilidad.

El tercer objetivo que perseguimos, es facilitar la organización del material leído con propósitos de estudio. Una vez tras otra, durante la consideración de los varios métodos de estudio bíblico, acentuamos la necesidad de bosquejar o resumir el pasaje bajo estudio. Esto será sencillo si durante nuestras repetidas lecturas, vamos marcando o numerando los diferentes conceptos vertidos por el autor. Si establecemos un sistema de marcar comprensible y

organizado, podremos con la sola mirada ubicar de inmediato las secciones claves de un capítulo o párrafo y como resultado, nuestro estudio se facilitará y los resultados serán más satisfactorios.

Veamos entonces las diferentes maneras de marcar la Biblia, recomendando desde ahora que se utilice el sistema adecuado al tipo de investigación que realicemos; y a la vez, que procuremos utilizarlos todos, pues cada uno posee un valor indiscutible.

## A. LÍNEAS

Las líneas constituyen un valioso auxiliar en las observaciones del texto bíblico. Las podemos utilizar como señales sencillas, pero elocuentes, de lo que hemos descubierto. De esta forma, sin duda que la más común es el subrayado de las palabras, oraciones o versículos enteros. Esto se hace generalmente cuando se quiere destacar la importancia de cierto trozo del texto. Al subrayar, debemos tener cuidado de que la línea sea fina y recta, evitando manchones o empalmarla sobre las palabras.

Un útil sistema empleado por muchos estudiantes de las Escrituras, consiste en subrayar empleando lápices de diversos colores, de acuerdo con el tema del pasaje. Tan variada puede resultar esta forma de marcar, que es posible desarrollar todo un sistema propio de colores con sus respectivos significados. Para decidir el uso de estos colores, es preferible, hasta donde sea posible, seguir algún tipo de relación entre el color y el tema de las palabras que se subrayan. Por ejemplo: el azul para pasajes que hablen del cielo; el rojo en aquellos que se refieran a la sangre de Cristo; el negro, pecado; el morado – color de la realeza – para alusiones a la segunda venida del Señor Jesús; el amarillo, que simboliza el sol, para pasajes sobre Dios; y el verde para los que hablen sobre el Espíritu Santo. Por supuesto, esta lista puede aceptar toda clase de modificaciones. Y de acuerdo con los temas que ocupen nuestra atención, podemos cambiar el significado de cada color, aplicándolo por ejemplo, a referencias a los ángeles, el pueblo de Israel, Satanás, la vida cristiana, el Reino de Dios, etc. En cualquiera de estos casos, conviene anotar al principio de la Biblia o al margen del libro bajo estudio, la clave que vamos a seguir, para evitar olvidos o confusiones posteriores.

Las líneas pueden usarse también para colocar señas marginales en el texto. Quizá sólo queremos llamar nuestra atención a un pasaje destacado o desarrollar una escala de valores por estas señas. En este caso, por ejemplo, una línea recta al margen puede significar: “importante”; una curvilínea: “muy importante”; una angular “de gran importancia”; y una igual a ésta, pero con una flecha adentro: “lo más importante”. A éstas se pueden añadir las líneas quebradas, la doble línea y las líneas diagonales sobre el texto. He aquí ejemplos de cada una:

RECTA:

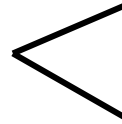
Y me dijo Jehová: Échalo al tesoro;  
¡hermoso precio con que me han  
apreciado! Y tomé las treinta piezas  
de plata, y las eché en la casa de Jehová  
al tesoro. – Zac. 11:13

CURVILINEA:

Todo esto vino sobre el rey  
Nabucodonosor. – Dn. 4:28

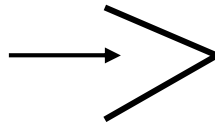
ANGULARES:

Las palabras de Jehová son palabras limpias,  
Como plata refinada en horno de tierra,  
purificada siete veces.  
- Sal. 12:6



CON FLECHA:

Y tocó su mano, y la fiebre la dejó;  
y ella se levantó, y les servía. – Mt. 8:15



QUEBRADAS:

Pero a medianoche, orando Pablo y  
Silas, cantaban himnos a Dios;  
y los presos los oían. – Hch. 16:25

DOBLES:

No os olvidéis de la hospitalidad,  
porque por ella algunos, sin saberlo,  
hospedaron ángeles. – He. 13:2

DIAGONALES:

~~Indefectiblemente diezmarás todo  
el producto del grano que rindiere tu  
campo cada año. – Deut. 14:22~~

La tercera forma de usar las líneas consiste en trazarlas por encima del texto para que nos sirvan a manera de conectivos. Varios pueden ser los propósitos para emplear este tipo de marca:

Uno, ir uniendo palabras que se repiten a lo largo del pasaje. Otro, cuando deseamos ir marcando el progreso del pensamiento del autor, expresado ya sea a base de preposiciones, frases enteras o eventos. Ejemplo de lo primero es la repetición de la frase, “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”; que aparece en Apocalipsis 2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13 y 22. También en Habacuc 2 aparecen seis “Ayes” en los versículos 6, 9, 12, 15 y 19, los cuales se pueden unir con líneas, encerrando cada palabra en un círculo. Un ejemplo del segundo caso sería el pasaje de Hebreos 2:14-17, en donde marcaríamos el progreso del pensamiento del escritor en esta forma:

“Así que, por cuanto los hijos participaron  
de carne y sangre, él también participó de lo  
mismo, para destruir por medio de la muerte  
al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,  
y librar a todos los que por el temor de la muerte  
estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

Porque ciertamente no socorrió a los ángeles,  
sino que socorrió a la descendencia de Abraham.  
Por lo cual debía ser en todo semejante a sus  
hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel  
sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere,  
para expiar los pecados del pueblo”.

Una última manera de emplear líneas es con el uso de flechas. Una línea trazada de una palabra a otra puede parecernos muy descriptiva por el momento, pero si volvemos al pasaje varios meses después, es probable que haya perdido su significado porque tengamos dificultad en recordar lo que teníamos en mente cuando lo marcamos. Aun cuando las flechas no son infalibles, sí encierran un concepto más definido del tren de pensamiento del escritor, que capturó nuestra atención y nos llevó a marcarlo. Obsérvense a continuación como puede

aplicarse esto en un ejemplo tomado de Romanos 4:17-22:

“(como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen.

El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia.

Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara.

Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; por lo cual también su fe le fue contada por justicia”.

## B. SÍMBOLOS

Los símbolos representan para nosotros lo que las señales en los caminos para el automovilista. Pueden advertirnos de lo que está por suceder o marcar una zona en donde es preciso detenerse, bajar la velocidad o cambiar de ruta. Son un auxilio de tipo visual que encierran un gran significado y expresan mucho con una sola figura. Tampoco en este caso existe una lista de símbolos que debemos seguir rigurosamente; más bien, cada estudiante formula los propios, eligiendo aquellos que para él sean más fáciles de distinguir o identificar.

A la primera categoría de símbolos les llamaremos signos, ya que son pequeños dibujos que se colocan al margen del texto y que encierran un significado especial. Por ejemplo, podemos emplear una cruz cuando encontremos alguna alusión a ella. Un círculo pequeño con el número uno adentro puede significar la persona de Dios Padre; el 2, el Hijo de Dios; y el 3, la tercera Persona de la Trinidad. Un triángulo puede marcar una referencia a la Trinidad. Una corona, el ministerio real de Cristo: un pescado, la iglesia cristiana; un libro abierto, la Biblia y así en otros casos.

Las iniciales constituyen también una gama interminable de símbolos útiles para el estudio. Cada quien puede usar las que más prefiera. Una E, puede significar: Evangelio; V.C.: Vida Cristiana; I: Inspiración de las Escrituras; R: Resurrección; O: Oración. Para los predicadores o seminaristas, S.H. puede significar sugerencia homilética para trabajo futuro; P: promesa; y en casos de descubrir una lección personal, podemos emplear P.M. que representa: ¡Para mí!

Además de los anteriores, en ocasiones será preciso emplear otra serie de símbolos; pero en lugar de colocar estos en el margen, los situaríamos más bien alrededor del número del versículo. A estos les llamamos símbolos geométricos, porque emplean las figuras del cuadro, rombo, círculo y triángulo. Se les puede asignar el significado más conveniente, pero sería bueno que usáramos el cuadro en versículos que contengan material sobre el atributo de la justicia de Dios; el rombo, el atributo del amor; el círculo, el atributo de la eternidad; y el triángulo, el de la santidad. En el mismo orden, es posible también asignarles en otros casos, el significado de algunas experiencias del individuo, tales como la conversión, el arrepentimiento, el perdón o la intercesión.

### C. REFERENCIAS

El uso de las referencias constituye otro sistema efectivo para marcar. Llamamos referencia a una cita de la Escritura acompañada de una letra pequeña en la parte superior del renglón, que se usa para referirse a otra cita. Por ejemplo, en la Versión de Reina-Valera 1960 aparece en Eclesiastés 2:8 la referencia en la siguiente forma: "... y de toda clase de instrumentos de música", y al pie de la página estas referencias: "2:4-8: I R. 10:23-27; II Cr. 9:22-27". Obsérvese que la cita "2:4-8" se refiere al pasaje que nos encontramos leyendo en Eclesiastés, mientras que las dos referencias que aparecen enseguida, nos indican que este pasaje se refiere a I R. 10:23-27; II Cr. 9:22-27. De ahí su nombre: "referencias."

Uno de los secretos para obtener el mayor provecho posible de las Escrituras, consiste en armonizar el contenido bíblico de tal manera que ciertos pasajes confirmen, aclaren o amplíen aquel que estamos estudiando. Existen dos maneras diferentes de hacer uso de las referencias a fin de marcar las Escrituras. La primera consiste en ir anotando al margen del pasaje aquellas referencias bíblicas que tengan relación con él y que nos puedan ayudar en la comprensión general del tema bajo estudio. Algunas ediciones de la Biblia ofrecen un considerable número de referencias, pero siempre será necesario ir agregando otras que convengan a nuestros intereses. Si el estudiante es muy trabajador, logrará acumular abundantes referencias en los márgenes; entonces será necesario organizar ese valioso material, para que no venga a ser un simple amontonamiento de abreviaturas y números que a las pocas semanas resulte incomprensible. A fin de evitarlo, se puede colocar un círculo alrededor de las referencias que correspondan a un

solo tema en el pasaje y con una línea unirlo al pasaje al cual se encuentran relacionadas.

Una segunda manera de emplear las referencias para provecho propio, consiste en colocar una cita al margen, que nos refiera a otro pasaje que desarrolle aún más la idea del primer versículo y al margen del segundo pasaje colocaríamos la cita de un tercero y así sucesivamente hasta elaborar una cadena de pasajes bíblicos a través de toda la Biblia, señalando veinte, cuarenta o cien versículos, todos ellos conteniendo enseñanzas sobre cierto tema. Es indudable que cualquiera de estos dos sistemas de referencias rendirá una admirable destreza y un valioso dominio del estudiante sobre las sagradas Escrituras. Una variación de este sistema es el que aparece en el Nuevo Testamento publicado por la Liga Bíblica Mundial del Hogar, en el cual hay pasajes marcados y al margen de la indicación de que se vea enseguida otra página donde otro versículo igualmente marcado va dando forma a un pensamiento que los editores desean que el lector comprenda<sup>1</sup>.

#### D. NÚMEROS

No hay duda de que los números encierran un significado especial en las escrituras. Algunas personas han dedicado tanta atención a la numeración bíblica, que han formado un sistema entero para la interpretación de la profecía o que creen haber encontrado la fórmula secreta para la comprensión de toda la Biblia. Sin necesidad de que hagamos de esto una ciencia, sí creemos conveniente que el estudiante serio preste atención a los números empleados en las Escrituras, pues en ocasiones pueden encerrar valiosas enseñanzas. Los eruditos de la Biblia han descubierto que ciertos números parecen encerrar cierto significado, o se les emplea en relación con ciertos conceptos. Por ejemplo, el número 1 es el número que simboliza la creación y nos habla de la suficiencia de Dios para formar todas las cosas sin el auxilio del hombre. El número 3 es el que representa a la Trinidad, recordándonos la cantidad de personas que la componen. El número 5 simboliza responsabilidad, mientras que el 6 es el número del hombre y lleva consigo la idea de aquello que está incompleto y por lo tanto defectuoso. Al 7 se le conoce como el número perfecto o completo. El 12 tiene que ver con la administración gubernamental; el 40 es el número de las pruebas o tribulaciones y así a otros se les ha asignado cierto simbolismo.

Teniendo en cuenta estos significados de ciertos números, podemos complementar nuestras notas al margen del pasaje, si al encontrar uno de estos números por sí solo o en forma de personas, cosas, ciudades, etc., conviene colocar el número en el margen dentro de un pequeño cuadro, para distinguirlo de una cita. En esta forma, a simple vista sobresaldrá el hecho de que en ese pasaje contamos con un número cuyo significado puede ser importante para la comprensión total de toda la sección.

En otros casos, los números son más útiles al estudiar pasajes históricos repletos de personajes, sitios geográficos o acontecimientos. Es de gran auxilio a la memoria emplear generosamente los números para marcar en el margen los sitios, personas o eventos en orden progresivo, de tal manera que no se pierda el hilo de lo que el autor está tratando de decir, ni su importancia. Esto también se aplica a los pasajes en que el texto contiene promesas importantes o simplemente

---

<sup>1</sup> Esta edición emplea la Revisión "Antigua", o de 1909, y lleva el nombre de "Edición Marcada". La serie de versículos marcados obedece al objetivo de los editores de que el lector lea el Plan de Salvación como aparece en distintos versículos a través del Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento Viviente emplea un sistema similar.



declaraciones progresivas sobre un mismo tema.

## E. NOTAS

Finalmente, debemos decir una palabra sobre el uso de las notas como medio para marcar durante el estudio bíblico. El mayor obstáculo para la práctica de este último sistema de marcas, consiste en la falta de espacio adecuado en los márgenes de las Biblias. Por otra parte, a la larga esto puede constituir una verdadera ventaja, pues de otra manera no faltaría quien agregara a la Escritura notas tan copiosas, que sustituyeran en volumen al texto bíblico. Es posible utilizar las notas de tres maneras diferentes.

Primero, conviene escribir un pequeño párrafo al principio de cada libro de la Biblia, en el cual se incluya el nombre del autor, la fecha en que se escribió el libro, el destinatario, el propósito y cualquier otro dato básico que ayude a la comprensión de su contenido. Con frecuencia la interpretación de un pasaje depende en gran parte de los datos anteriores; por eso conviene anotarlos con claridad, para que sea fácil ubicarnos de inmediato en el contexto del libro.

La segunda forma de emplear las notas consiste en añadir breves comentarios conforme surjan espontáneamente en el momento del estudio. En lugar de confiar en que la memoria retenga las reacciones que la Escritura ha estimulado, es preferible anotar nuestros pensamientos al margen, impidiendo así que escapen para siempre. Naturalmente que en casos en que las notas sean abundantes, conviene mejor hacer uso de un cuaderno para almacenar el fruto del estudio.

La tercera forma en que podemos emplear las notas para el estudio, es comparando el pasaje con la forma en que aparece en otras versiones bíblicas. Por medio de iniciales como “B. A.” para indicar la Biblia de las Américas, podemos anotar que en esa Biblia se usa alguna palabra que describe con mayor claridad o exactitud el significado del texto. Y esto, naturalmente, incluye la anotación de palabras en Biblias en otros idiomas. Si el estudiante se encuentra familiarizado con algún dialecto o con uno o varios de los idiomas modernos, es importante que durante el estudio consulte las Biblias de esas lenguas y al encontrar cualquier término que ayude a la comprensión del texto bíblico, lo incluya al margen del pasaje.

Para concluir diremos que estas diversas maneras de marcar las Escrituras, nos ayudarán a mantener la fragancia del mensaje conforme el Espíritu nos hable a través de la página impresa. A la vez, las impresiones sobre el texto y en los márgenes del volumen sagrado, serán mudas evidencias de que el estudio ha ido dejando huella en nuestra mente y en nuestro corazón.

Pero el proceso del estudio bíblico no habrá aún concluido. A pesar de aprender fielmente todas las enseñanzas que aquí se han presentado, de practicar los métodos sugeridos y ser esmerados en el estudio, habrá todavía muchas porciones bíblicas que permanezcan en el misterio. El Dr. V. Raymond Edman escribió: “Por medio de la razón tratamos de establecer la diferencia entre la verdad y el error; pero nuestra investigación y razonamientos están sujetos a la finitud humana. La Biblia declara que ‘Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu’. Lo que la investigación no puede descubrir y lo que la razón no puede comprender, puede ser nuestro por medio de la revelación dada a un hijo de Dios por el Espíritu Santo. De Él, el Señor Jesús dijo a sus discípulos en el aposento alto la última noche que se

reunieron: ‘Aun tengo muchas cosas que decirlos, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad’. Conforme reflexionamos en la Palabra de Dios y la creemos, nos damos cuenta de que existen muchas cosas que están más allá de nuestra comprensión; y por ello miramos al Autor mismo para que nos enseñe”<sup>2</sup>. Es por eso que las orientaciones y sugerencias contenidas en este libro serán efectivas, solo a la medida en que hagamos una diligente aplicación a nuestra vida de lo que Dios nos enseñe por medio del estudio regular de su Palabra. Será así que nuestra vida experimentará una gradual transformación y nuestro carácter cristiano adquirirá madurez, a través de la desbordante riqueza de la Palabra de Dios.

#### EXPLORACIÓN:

1. Lea el primer capítulo de I Pedro y subraye todas las alusiones al Espíritu Santo, el pecado, la sangre de Cristo, el cielo y Dios.
2. En Santiago 5, coloque al margen iniciales en los versículos que hablen sobre la oración, la vida cristiana o una promesa.
3. En Marcos 9:1-13, escriba en el margen cuando menos tres referencias para cada versículo, cuidando de que cada una se encuentre vitalmente relacionada con el contenido del versículo.
4. Lea los capítulos 27 y 28 de Hechos y coloque al margen números progresivos que indiquen los varios lugares tocados en el viaje que Pablo hizo como prisionero de Cesarea a Roma.

#### APLICACIÓN:

1. Formule una lista con las actividades en que usted pudiera compartir el resultado de su estudio bíblico regular. Estas pueden ser aquellas en las cuales ya toma parte, tales como una clase de Escuela Dominical, la predicación, etc., o algunas en las que usted se pudiera iniciar si es que no mantiene una vida cristiana activa, como por ejemplo, un círculo de estudio bíblico en el hogar, el altar de la familia, una clase de Escuela Dominical, etc.

#### EXAMEN:

1. Mencione e ilustre cinco diferentes tipos de líneas que podemos emplear para marcar un pasaje.
2. ¿Cuál es la diferencia entre los “signos” y los “símbolos geométricos”?
3. ¿Qué uso pueden tener las referencias al margen?
4. ¿Cuál es el simbolismo asignado a los siguientes números: 1, 5, 12, 40?
5. ¿De qué maneras podemos usar las notas al marcar la Biblia?

---

<sup>2</sup> V. Raymond Edman; *But God*, Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1962, Págs. 108, 110. Usado con permiso.